

Una apuesta al lazo en la clínica con la psicosis

A bet to the tie in the clinic with the psychosis

**Antonela Garbet,
Laura Lago
y Néstor Eduardo Suárez**

✉ **antonelagarbet@gmail.com**
Facultad de Psicología.
Universidad Nacional de La Plata

Resumen

En este escrito presentamos parte del trabajo realizado bajo el proyecto de extensión "El arte y la comunicación como lazo social"¹. La oferta tiene como punto de partida, el reconocimiento de los efectos que a nivel subjetivo produce el desencadenamiento psicótico y el tránsito posterior de la internación en una institución hospitalaria.

Podemos afirmar, siguiendo la lectura que el psicoanálisis lacaniano permite, que al momento del desencadenamiento el sujeto permanece en suspenso. Es un tiempo crucial, en el cual los fenómenos elementales dirigen la conducta y los afectos. A causa de esto se corta por completo el lazo con el otro, con sus vínculos e incluso con el mundo. Por su parte, las internaciones conllevan una carga social estigmatizadora que suele limitar y obstaculizar la vida del sujeto, como así también puede producir efectos de "cronificación" y arrasamiento subjetivo que condicionan su inserción social.

El proyecto apuesta específicamente a la construcción del lazo social a partir de un montaje clínico-artístico; la dialéctica entre lo clínico y lo artístico supone el mantenimiento del lugar de cada uno de ellos cuya articulación e imbricación forma una red a partir de la cual se leen los efectos en el tratamiento del padecimiento del sujeto. Es decir, se propicia una escena en la cual el sujeto

puede insertarse y se tiene en cuenta el modo singular en que ello puede producirse, se considera que una de estas variables no puede darse sin la otra. Nuestro trabajo consistirá en ubicar el uso que cada sujeto puede hacer del espacio de taller, en tanto modo de arreglo de su malestar, eje fundamental para la externación y el sostenimiento del sujeto en la comunidad. Consideramos este tipo de práctica como una oferta alternativa al modelo asilar, al que se cuestiona por sus consecuencias cosificantes a nivel de la subjetividad.

Palabras clave: extensión, lazo social, psicoanálisis, arte.

Abstract

In this paper we present part of the work done under the Extension Project "El arte y la comunicación como lazo social" ["Art and communication as a social bond"]. The offer has as its starting point the recognition of the effects that at a subjective level produces the psychotic outbreak and the subsequent transit of the admission in a hospital.

We can affirm, following the reading that Lacanian psychoanalysis allows, that at the time of the outbreak the individual remains in suspense. It is a crucial time, in which elemental phenomena direct behavior and affections. Because of this, the bond with the other, with its links and even with the world, is completely cut off. On the other hand, hospitalizations carry a stigmatizing social burden that usually limits and hinders individual's life, as well as it can produce effects of chronification and subjective devastation that condition their social insertion.

The project is specifically committed to the construction of the social bond based on a clinical-artistic montage; the dialectics between the clinical and the artistic supposes the continuation of the place of each one of them whose articulation and imbrication form a network from which the effects in the individual's treatment of the suffering are read. That is, It is propitiated a scene in which the individual can be inserted and in which the singular way how this can occur is taken into account; it is considered that one of these variables cannot occur without the other. Our work will consist in locating the use that each subject can make of the workshop space, as a way to fix their discomfort, fundamental axis for leaving the hospital and the support and continuation of the individual in the community. We consider this type of practice as an alternative offer to the asylum model, which is questioned by its reifying consequences at the level of subjectivity.

Keywords: extension, social link, psychoanalysis, art.

Introducción

Para comenzar, remarcamos que el proyecto de extensión mencionado tiene como antecedente el trabajo realizado bajo el Cisne del arte². Este último funciona desde 2006 en un Centro de Salud Mental Comunitario perteneciente al Servicio de Externación del Hospital Dr. Alejandro Korn; está destinado a personas externadas e internadas en vías de externación.

En función de los efectos obtenidos bajo el mencionado dispositivo, y en conjunto con algunos de los integrantes del centro comunitario y de docentes pertenecientes a la Facultad de Psicología, fue pensado y elaborado el presente proyecto de extensión. El acento que promueve dicha elaboración, está dado en la formalización del trabajo y en la formación del equipo extensionista, permitiendo esto último un desarrollo profesional acorde a las nuevos desafíos de la salud mental, tal como plantea la Ley Nacional de Salud Mental 26.657.

La intención que promueve el armado del proyecto pone su énfasis en el significativo “extensión”; se trata entonces de la promoción del acceso a la cultura y la transferencia de conocimiento entre distintos sectores de la comunidad y las instituciones implicadas. Nuestro trabajo de transferencia no implica el dictado de clases en términos de enseñante y enseñado sino un encuentro entre sujetos. En este sentido el proyecto se aviene a la línea planteada desde la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de La Plata.

En este marco, la transmisión del saber no se realiza de forma jerárquica, el horizonte del espacio del taller no es la obtención de conocimiento formal sino que cada sujeto pueda adquirir un cierto saber, una pragmática, que le permita la construcción de un lugar posible desde el cual sostenerse en el mundo. Esto se refleja en las dinámicas de enseñanza-aprendizaje orientadas por concepciones de la pedagogía alternativa y del psicoanálisis lacaniano.

La primera tiene como fundamento el reconocimiento y respeto por el saber de cada participante y la apuesta por la apropiación singular de los conocimientos que se ponen en juego, en pos de una transformación crítica de la realidad que se habita.

La segunda perspectiva, la analítica, ubica “el educar” como un imposible, junto con “el gobernar” y “el psicoanalizar”; la transmisión que podrá realizarse en el encuentro del taller tendrá en cuenta lo que resulta sintomático para cada uno, ese imposible de eliminar pero no de alojar.

Metodología y resultados

A nivel metodológico podemos ubicar dos vertientes: por un lado la que se pone en juego en el espacio del taller, y por otro, la que funciona en las reuniones del equipo extensionista. Ambas comparten la transmisión de saber tal como ha sido explicitado anteriormente. La producción de objetos artísticos circula en espacios heterogéneos como centros culturales, ámbitos académicos, entre otros; dándole la posibilidad a sus autores de ser reconocidos a través de esa obra que los nombra, que tiene un valor de cambio y que genera lazo con el cuerpo social.

Algunos de los talleres propuestos son:

- Taller de fotografía estenopeica.
- Taller literario en articulación con la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades, en el marco de otro proyecto de extensión.
- Emisión del programa radial “Razonamiento Desencadenado”. Sale al aire por Radio Estación Sur FM 91.7, radio comunitaria de la ciudad de La Plata, los días lunes de 13 a 14 hs., semana por medio (Lleva seis temporadas al aire).
- El documental “Los Fuegos Internos”. Es un proyecto desarrollado desde el 2012, escrito y protagonizado por usuarios del dispositivo. Su realización fue posible por el financiamiento del Fondo Nacional de las Artes y el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA). Actualmente se encuentra en la etapa de elaboración de copia final.

Las teorías que permiten leer la práctica

La referencia teórica que sostiene y dirige las actividades, está basada en la dialéctica que ponemos a jugar entre el arte y el psicoanálisis.

El concepto de “dialéctica” es trabajado por Jacques Lacan (1951) para definir la transferencia al inicio de su enseñanza; la transferencia es entendida allí como intersubjetiva, sin embargo, Lacan determina la importancia de distinguir lugares diferentes, particulares, tanto para el psicoanalista como para el psicoanalizado en lo que respecta al establecimiento y sostenimiento de la transferencia; así, no establece una diferenciación en términos de conocimiento sino de posición a ocupar. No se pierde la especificidad de cada disciplina, lo interesante para nosotros, es el diálogo que puede establecerse entre quienes ocupan lugares y funciones distintas.

Ahora bien, el arte es tomado desde la perspectiva de la “estética relacional”, un concepto que trabaja el historiador y crítico de arte contemporáneo Nicolás Bourriaud (2008); esta mirada va más allá de las concepciones tradicionales de una obra, incluyendo el mundo relacional, tanto a nivel de la producción como así también de la presentación de la misma. La estética relacional permite distinguir un vacío latente, un vacío a producir, en todo hecho artístico, a fin de que el sujeto pueda advenir allí, teniendo un papel en el armado del objeto de arte. O como propone otro historiador de la cultura y psicoanalista, Wajcman (2001), la triada de obra, artista y espectador, surge a causa de un encuentro, “(...) son en suma tres funciones anudadas cada una a las otras dos y donde no puede quitarse ninguna de las tres sin que las otras dos también se separen” (Wajcman, 2001).

Desde sus comienzos, el arte ha sido una vía para tramitar el malestar en la cultura, representando un intersticio social; el malestar no se reduce a una forma de presentación unívoca; el sufrimiento y la producción de síntomas son inherentes a los distintos momentos históricos y culturales; entonces pensamos al arte como una herramienta frente al malestar. La época actual se caracteriza por un empuje a gozar, se asiste a una producción metonímica de objetos de consumo, que rápidamente pierden su valor. El sujeto ideal de la sociedad actual, tal como plantea Bourriaud, queda reducido a su condición de mero consumidor de tiempo y espacio al que se le propone como rata de laboratorio siempre el mismo recorrido. En esa oferta, el lazo social puede cosificarse, estandarizarse, quedando reducido a una mercancía.

En reverso al discurso del mercado, el psicoanálisis sostiene una concepción del objeto en términos de un vacío. Siguiendo la enseñanza de Lacan (1964) puede ubicarse la definición del objeto en términos de la presencia de un hueco. Solo podemos conocer este objeto en la forma del “objeto perdido a”, este no se presenta como un objeto específico, como podría ser el alimento (en el caso del *infans*) en tanto no hay alimento que satisfaga la pulsión, a no ser contorneando el objeto eternamente faltante.

La constitución del sujeto, perteneciente al mundo de la cultura y el lenguaje, es correlativa al establecimiento de este vacío. El sujeto hablante, al estar incluido en el mundo simbólico, ha perdido el instinto para orientarse en relación al lazo posible con el otro, como así también el modo en que pudiera relacionarse con su propio cuerpo; en su lugar se ponen en juego funciones más complicadas como el deseo, el goce, el amor. El modo en que estas funciones se combinan, es efecto de la invención subjetiva individual; esta

operatoria implica un resto sintomático desde el cual el sujeto se emparenta con el otro, es decir, desde el cual podría armar un lazo. La demostración de que el ser hablante tiene como pareja a su síntoma, constituye la premisa preliminar a cualquier acercamiento al psiquismo.

Sobre el lazo social

Lacan retoma el lazo social de la lectura de los textos freudianos, en “Psicología de las masas y análisis del yo” (1921), Freud se pregunta cómo la condición humana hace lazo con otros. Menciona modos de hacer lazo en masa tales como la sugestión, la identificación; más adelante introduce también la transferencia.

Lacan (1969-1970) define el lazo en relación al discurso; plantea que el discurso tiene función de lazo, identifica cuatro modalidades discursivas: el discurso del amo, el discurso de la universidad, el discurso de la histérica, el discurso del analista.

Al contrario de lo que puede pensarse, la noción de lazo social no es equivalente a la idea de sociedad. El punto de partida de todo nudo social se constituye a partir de la no existencia de la relación sexual, quiere decir que el lazo social es una resultante de la no relación sexual, es lo producido allí donde estructuralmente hay un “no hay”.

Teniendo en cuenta que, en el caso de la psicosis, el sujeto queda dentro del lenguaje pero fuera de discurso, el establecimiento del lazo social, tal como fue planteado, hallaría dificultades. En términos generales podemos decir que la relación que el sujeto psicótico mantiene con el lenguaje es más real, menos metafórica, dando la impresión de que habla al pie de la letra.

Sin embargo, es necesario hacer aquí una nueva distinción entre socialización y entrada en el lazo social; a modo de hipótesis sostenemos una diferencia entre discurso y lazo social, ya que no cualquier discurso hace lazo; poseemos cuatro lazos sociales y seis discursos si añadimos el discurso de la ciencia y el discurso del capitalismo. En este sentido podemos afirmar que se puede estar prendido en el discurso sin estarlo, sin embargo, en un lazo social.

Al final de su enseñanza Lacan introduce el concepto de “lalengua”, distinguiéndola del campo del lenguaje; lalengua capta el fenómeno lingüístico en el nivel donde nadie comprende a nadie, la investidura libidinal de lalengua es propia de cada uno, está hecha de equívocos, malentendidos, homofonías, sentidos gozados.

La psicosis revela una relación particular con la lengua, se encuentra más conectado, los fenómenos en la psicosis son leídos fuera de la cadena significante; siguiendo esta línea, podemos plantear que el sujeto tiene un “saber hacer” con la lengua pero no sobre ella, justamente nuestro trabajo apuesta a tener ese saber que implica al Otro, y que puede leerse como un principio de lazo. Al momento de hablar de su inserción en un lazo, hay que considerar lo más propio, aquello en lo que el sujeto cree, su lengua (esta constituye la materialidad del síntoma). En este sentido, nos preguntamos si el arte tal vez pueda ser considerado uno de los discursos no establecidos donde ese saber hacer encuentre una posibilidad de lazo.

Desde esta perspectiva, el espacio de taller, con el encuentro posterior entre los integrantes del proyecto, junto con el espacio terapéutico, puede funcionar como un montaje sobre el mundo, un espacio donde el lazo sea posible. Siguiendo la enseñanza de Lacan, puede ubicarse como el fantasma se constituye como un montaje gramatical, donde se ordena el destino de la pulsión siguiendo distintas alteraciones, de modo que no hay otra forma de hacer funcionar al sujeto en relación al mundo que haciéndolo pasar por esta estructura gramatical.

Brodsky (2014) relaciona la idea de montaje con “la instalación” de arte contemporáneo; se denomina instalación a una obra montada en una sala en la que se disponen elementos plásticos, mecánicos o técnicos, algunos pueden tener dispositivos mecánicos o efectos visuales logrados con proyectores, y a medida que se circula por la sala la obra cambia. Entonces la instalación artística, el montaje, se conforma a partir de elementos que se transforman a medida que uno se conecta con el otro.

Nuestra apuesta, entonces, es producir un montaje que permita el tratamiento de aquello que, en el sujeto, puede presentarse como perturbador e intrusivo; el armado de un montaje comporta lo que particularmente cada sujeto teje en su singularidad, teje con lo que le pasa, con la radicalidad de su síntoma, en el encuentro con los otros. Se propone la inclusión del sujeto en la estructura simbólica, propiciando el ingreso al campo de la palabra sostenida en el quehacer artístico, a fin de establecer un lazo.

El trabajo no se reduce al espacio del taller, ni al espacio terapéutico sino al juego que sostenemos entre ambos. Esta práctica entre varios constituye un *bricolaje* que vehiculiza el enlace con otros en una transferencia pluralizada. Profesionales y estudiantes de distintas disciplinas y saberes, permiten el despliegue de distintas miradas y procesos creativos, así como diversas herramientas para la planificación de actividades y la lectura de sus efectos.

Para finalizar podemos pensar, siguiendo a Miller (1999), en dos vías posibles de trabajo en la clínica con la psicosis. Por un lado, la clínica de la sustitución, en la que por medio del deliro el sujeto hace lazo y le da una existencia al Otro. El tratamiento del goce, mediante la metáfora delirante, conlleva una modalidad de lazo al Otro. Por otro lado, la clínica de la conexión (aquí situamos nuestro trabajo) en la que se trata de acotar algo de la irrupción de goce, cifrándolo en la producción de una actividad artística que le organice, estructure y limite su goce desamarrado, al mismo tiempo que habilite un lazo posible al mundo.

Notas

¹ El proyecto mencionado es realizado por un equipo interdisciplinario desde hace cuatro años; la unidad ejecutora es la Facultad de Psicología de la UNLP (seleccionado en las convocatorias de 2015, 2016, 2017 y 2018) Equipo extensionista: Eduardo Suarez, Antonela Garbet, Laura Lago, Sara Guitelman, Ana Santilli Lago, Laura Lugano, Malena Battista, Juan Manuel Zaldúa, Tomás Lapera, Ayelén Martínez, Laura Rodríguez Williamson, Esteban Cano, María Sol Mongay, Evangelina Crespi.

² <https://www.facebook.com/elcisnedelarte/>

Referencias bibliográficas

- Bourriaud, N. (2008). *Estética Relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo XXI.
- Freud, S. ([1921] 2001). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. ([1951] 2007). *Intervenciones sobre la transferencia*. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. ([1964] 2007). *El Seminario libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. ([1969-1970] 2010). *El Seminario Libro XVI. El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Laurent, E. (2011). *Lo imposible de enseñar*. En *Del Edipo a la sexuación*. Buenos Aires: Paidós.
- Miller, J. A. [(1999) 2010]. *Los inclasificables de la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Wajcman, G. (2001). *El objeto del siglo*. Buenos Aires: Amorrortu.

Acerca de los autores

Antonela Garbet es licenciada en Psicología egresada de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Es Psicoanalista y además docente de la cátedra de Clínica de Adultos y Gerontes de la Facultad de Psicología (UNLP). También se desempeña como profesional de Planta del Hospital I. E. A. y C. Dr. Alejandro Korn, donde es instructora de la residencia de psicología. Participa como co-directora del proyecto de extensión “El arte y la comunicación como lazo social” y como investigadora en formación en el proyecto de investigación “Adicciones. De la clínica en lo social. Inserción y desinserción en las adicciones a las drogas” de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Psicología (UNLP).

Laura Lago es actriz y profesora de Juegos Dramáticos egresada de la Universidad Nacional del Centro (Tandil). Además es coordinadora en Abordaje Corporal y Psicodramático en Salud Mental, egresada de la Escuela de Salud de Ineba (Buenos Aires). Cuenta con un Posgrado en Gestión y Políticas Culturales de la Facultad de Ciencias Económicas (UNLP) y además cursó la Maestría de Gestión de Servicios de Salud Mental en la Universidad ISALUD (Buenos Aires). Realizó también estudios de pintura, guion, producción y montaje cinematográfico y psicoanálisis. Entre 2001 y 2006 trabajó en el Hospital Neuropsiquiátrico Dr. Domingo Taraborelli (Necochea) coordinando talleres de arte y radio. Desde 2006 trabaja como coordinadora general de “El Cisne del arte” dispositivo cultural del Hospital Dr. A. Korn de Melchor Romero (La Plata).

Néstor Suárez es licenciado en Psicología egresado de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Es Psicoanalista y especialista en Psicología Clínica de Adultos. Se desempeña como profesor asociado ordinario a cargo de la cátedra de Psicología Clínica de Adultos y Gerontes de la Facultad de Psicología (UNLP). Además, es docente-investigador categoría III de la Secretaría de Ciencia y Técnica (UNLP) y dirige el proyecto de investigación “Adicciones. De la clínica en lo social. Inserción y desinserción en las adicciones a las drogas” de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Psicología (UNLP). Asimismo participa como director de los proyectos de extensión: “Atención Psicológica Integral” de la Facultad de Psicología en Berisso (UNLP); “Palabras que abren puertas” de la Facultad de Psicología y la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP); y “El arte y la comunicación como lazo social” de la Facultad de Psicología (UNLP).